



> EL MONO PENSANTE

**Pablo
Jáuregui**



La violencia del primate humano

¿Somos una especie violenta? Así se titula un interesantísimo y oportuno volumen de ensayos que acaba de publicar en España el neurocientífico David Bueno junto con otros cinco investigadores de la **Universidad de Barcelona**, coincidiendo con el décimo aniversario del 11-M. La masacre de Madrid es un terrorífico ejemplo de la extrema crueldad a la que puede llegar el Homo sapiens con otros miembros de su propia especie, y por tanto apoya la tesis central que defienden estos expertos: la violencia forma parte consustancial de la naturaleza humana y jamás podrá erradicarse por completo.

En primer lugar, se trata de una cuestión evolutiva. La agresividad está arraigada en lo más profundo de nuestro ADN, como reflejan las matanzas sangrientas que se producen entre manadas rivales de chimpancés, nuestros parientes más cercanos en el reino animal.

Pero al mismo tiempo, en el caso de nuestra especie, los investigadores españoles destacan en su nuevo ensayo que las capacidades más avanzadas y específicas de la inteligencia humana, como la creatividad y la imaginación, pueden ponerse al servicio de la agresividad y multiplicar nuestra capacidad para hacer daño a nuestros semejantes. El ejemplo más claro es el de la deshumanización del enemigo, que puede llegar a anular por completo la empatía de una persona por los sentimientos de los demás, como seguramente ocurrió en el caso de los terroristas que colocaron las bombas en los trenes de Madrid. «Aquí es donde entra en juego la imaginación. Un león no puede desleónizar a otro, pero un ser humano sí puede deshumanizar a otro. Podemos convertir a las personas en cosas. Es así cómo podemos torturar», explica David Bueno.

Por lo tanto, para comprender una masacre tan abominable como la del 11-M, debemos tener en cuenta no sólo las raíces profundas de nuestra naturaleza primate, sino también las visiones delirantes del

La reindustrialización es no ya la salida a la crisis, sino la base de la estabilización

único animal capaz de imaginar que al aniquilar a otros miembros de su propia especie, estaba cumpliendo con la voluntad de su dios, un ser todopoderoso que le recompensaría en el paraíso para toda la eternidad por su venganza contra los «infiel».

@mono_pensante

Pablo Jáuregui es Redactor Jefe de Ciencia de EL MUNDO.